

HAMLET: ACTO III

El Acto III me deja con una mezcla de tensión y fascinación. Aquí siento de verdad la lucha interna de Hamlet: su dolor, su rabia y su duda se hacen tan visibles que casi se pueden tocar. La famosa escena del “ser o no ser” me parece un instante muy humano, porque refleja miedos y preguntas que todos hemos sentido alguna vez: sobre la vida, la muerte y el sentido de nuestras decisiones.

Además, el modo en que Hamlet enfrenta a los demás, como con su madre o con los actores, muestra su inteligencia y su fragilidad al mismo tiempo. Me conmueve ver cómo intenta controlar la situación mientras su mundo interior está al borde del caos. Este acto me deja una sensación de tensión constante, mezclada con compasión: Hamlet no es un héroe invulnerable, es alguien que lucha con su propia confusión y dolor, y eso lo hace increíblemente humano.